

El Sur 27-IV-1983

"Condorito Ríos", penquista

César Cascabel (Raúl Simon), uno de los humoristas más notables de Chile, dijo en una ocasión: "El humorismo es una cosa muy seria".

Los chilenos somos "hinchas" del humorismo. Tuvimos en el pasado la revista "Topaze", y ahora, la revista "Condorito".

Y el "papi" de él es un penquista, coteráneo y radicado en Santiago, René Ríos Boettiger.

Tengo el honor de contar, en mi salita escritorio, una caricatura que en 1928 me hizo "el niño" Ríos.

A los 10 años colocó en la confitería Palet varios trabajos de personajes de la actualidad penquista: Pedro Moller, Enrique Molina, el "chumbo" Urrutia, Arturo Medina, Zenón Urrutia, y...yo, "lolo" de esos años. Ya era gran dibujante, el Pepo de siempre.

Hijo del buen vecino, Dr. René Ríos y de doña Amanda Boettiger, una de las damas más hermosas del historial de Concepción, vivían en Orompello entre Chacabuco y Víctor Lamas, en una hermosa residencia que lucía en su jardín a la calle una palmera impresionante.

Eran además, dos hermanos. El uno arquitecto, que planificó el edificio de la Lotería; y René, que dibujaba en

"Topaze", y luego fuera un valor del humorismo nacional con Condorito.

Tenemos pues, que Condorito tiene un papá penquista. Yo alterné con él en la vieja cancha Collao de la Liga de Fútbol de Concepción. El Dr. Ríos era un padre que los domingos llevaba a sus cachorros a presenciar el fútbol penquista valioso, que nacía con el Vial, el Lord, el Liceo y el Galvarino.

Ahora, Ríos se moderniza y presenta su talento en la televisión. Nuestra ciudad del pasado tuvo valores artísticos de gran valer. Enrique Soro, compositor; Arturo Medina, cantante y atleta olímpico, cantó en los coros del Scala de Milán; y también en Concepción se formó el gran pintor Arturo Pacheco Altamirano. Ahora incluimos a René Ríos B., pues es uno de los genios del humorismo nacional. Creador del Condorito, del Roto Quezada, Yayita y tantos personajes del ingenio que alegre.

Miro su caricatura y, palabra, me siento honrado que me la dedicara allá por 1928. Pasan los años y los recuerdos sacuden la mente.

Francisco J. Wilson U.